



SABER, arte y técnica

Minerva. Saber, arte y técnica

AÑO IV • VOL. 2 • DICIEMBRE 2020-JUNIO 2021

ISSN en línea 2545-6245

ISSN impreso 2591-3840

Pedro Baños:

Así se domina el mundo.

DESVELANDO LAS CLAVES DEL PODER MUNDIAL

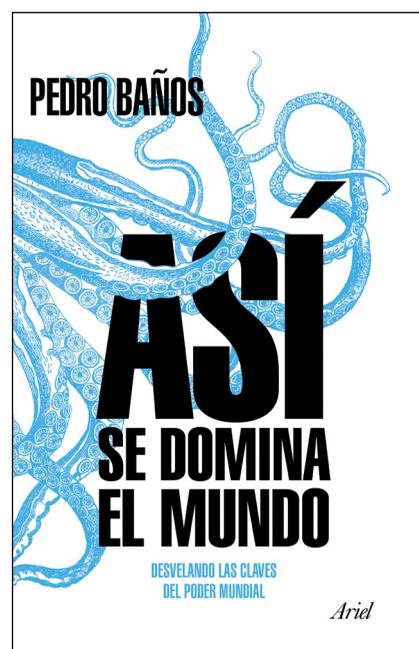
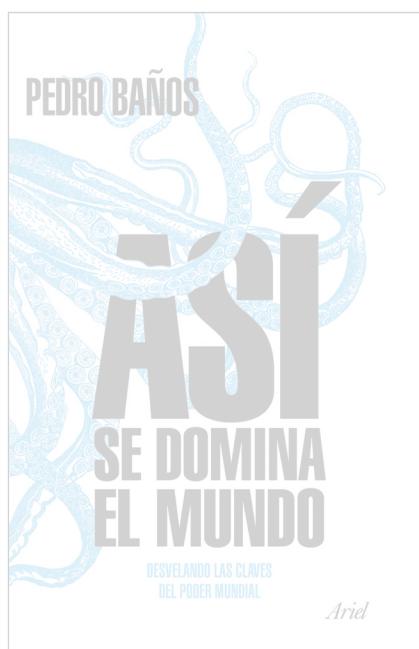
Pedro Baños (2018). *Así se domina el mundo. Desvelando las claves del poder mundial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Ariel. 472 págs. ISBN 978-987-3804-73-1

ALEJANDRA FREIRE*
Instituto Universitario
de la Policía Federal Argentina
(IUPFA), Argentina
freirealejandra09@gmail.com

RECIBIDO: 20 de junio de 2020
ACEPTADO: 18 de noviembre de 2020

Así se domina el mundo es el resultado de 25 años de experiencias, investigaciones y la continuación de otras publicaciones sobre geopolítica de su autor, Pedro Baños. Este coronel del Ejército de Tierra y diplomado del Estado Mayor de España, que ha sido jefe de Contrainteligencia y Seguridad del Cuerpo de Ejército Europeo en Estrasburgo, cuenta con una gran trayectoria en el ámbito académico, en el área de geopolítica, estrategia, inteligencia, defensa, seguridad, terrorismo y relaciones internacionales.

El libro se encuentra estructurado de forma tal que, a medida que se avanza en la lectura, se van incorporando nuevos conceptos y ejemplos históricos que funcionan como hilo conductor que, sumados a la utilización de un lenguaje sencillo y pedagógico, permiten una fácil lectura. Todas estas características hacen que estemos ante una obra destinada a un amplio abanico de lectores y lectoras: todos aquellos interesados en descifrar la geopolítica actual. Baños no utiliza palabras técnicas que requieran un conocimiento previo o consultar otra fuente para entenderlo, ya que incorpora, capítulo a capítulo, los conceptos necesarios para comprender sus argumentaciones. Esta particularidad lo hace más interesante aún, ya que para lograr que en el mundo prime la seguridad humana tal cual él la expresa no solamente es necesaria la implementación de políticas públicas en materia de seguridad, sino también que los pueblos,



que los habitantes de los países del mundo, no se vean influidos por la ola de desinformación que avanza junto al paradigma de la *posverdad*.

El autor cita constantemente a casos concretos, menciona datos y fuentes, recurre a mapas para dar a conocer dónde se ubican los principales recursos naturales y para describir e identificar los espacios territoriales que están en continua tensión, como Afganistán, Pakistán, Siria, Irak, entre otros. Es un libro en el que se recorre gran parte de la historia mundial.

La obra abre con una introducción corta y concisa en la que expone que las grandes potencias, los grupos de poder que dominan la economía mundial y las grandes multinacionales que controlan la producción agrícola a escala global —en la actualidad representados por Estados Unidos, China, el Reino Unido, Rusia e India, así como por las familias Rothschild, Walton, Mars y por empresas como Bunge, Cargill y Dreyfus— han tenido a lo largo de la historia la capacidad de influir en las decisiones mundiales. Por otro lado, resalta el hecho de que hasta el siglo XVI se podía identificar una zona geográfica limitada, la cual se expandió enormemente con la llegada de los europeos a América y más aún con la Revolución Industrial.

A lo dicho por el autor es necesario agregar la importancia de la globalización, tanto comercial como financiera, que tiene su esplendor a partir de los años ochenta: el avance de las telecomunicaciones, que posibilitan transmisiones rápidas y a bajos costos, transferencias de dinero de un punto a otro del mundo con un solo clic, y seguimiento satelital, todas características que permiten a estos poderosos a los que se refiere el autor ejercer un mayor control y expandir sus intereses con más rapidez. Si bien Baños no hace una referencia expresa sobre estos puntos, son importantes porque se encuentran implícitos a lo largo de todo el libro.

Baños explica que existe una influencia externa permanente en nuestras vidas, y pese a que todas y todos pensamos que tomamos decisiones libremente, muestra cómo estamos influidos

constantemente, no solo en nuestros gustos personales —comida, vestimenta, recreación—, sino también en lo que respecta a modelos sociales a adoptar e ideologías a seguir. Esta influencia se ve reflejada en lo que hoy se llama *posverdad*. En este concepto se condensa el contexto mundial de desinformación en el que vivimos. El autor concluye en la Introducción que conocer las realidades geopolíticas y las luchas de poder es la única forma de lograr que en el mundo prevalezca lo que juzga más importante, esto es la seguridad humana.

En el Capítulo I, el autor explica que para entender a la geopolítica actual no se puede recurrir solamente a las acepciones tradicionales, sino que hay que tener en cuenta el contexto global en el que se desarrolla. Baños entiende a la geopolítica como “la actividad que se desarrolla con la finalidad de influir en los asuntos de la esfera internacional, entendido este ejercicio como la aspiración de influencia a escala global, evitando, al mismo tiempo, ser influidos”. (p. 14).

Asimismo, aclara que aunque la geopolítica se asocia directamente con situaciones relacionadas con la geografía, estas no son las más cambiantes y que la geopolítica actúa también sobre la economía y las finanzas.

En los Capítulos II y III, Baños describe cuáles son los principios que rigen a la geopolítica en la actualidad desde su perspectiva y experiencia. Para ingresar en la temática, realiza una comparación entre el mundo y un patio de un colegio:

En todos los colegios del mundo hay niños y niñas que controlan a su pequeño círculo de compañeros. Son los dominadores de una clase o de un curso completo, conocidos, respetados y temidos en todo el colegio. Este orden de poder escolar se percibe especialmente en los patios de los centros de enseñanza, durante los tiempos de asueto, cuando los alumnos se muestran tal como son, una vez relajados de la tensión de las aulas. Allí se puede observar con nitidez quienes tienen esa capacidad para influir sobre los demás. [...] Lo mismo podría decirse de cualquier colectividad cuyos integrantes deben pasar muchas horas juntos, como puede ser un cuartel, una prisión o un lugar de trabajo. Y de modo similar sucede en la esfera internacional, donde existen potencias con distinto grado de capacidad de influencia en las decisiones mundiales. (pp. 17 y 19)

Con esta comparación entre el micromundo cotidiano y el macromundo de la geopolítica hace referencia a discusiones que han comenzado décadas atrás sobre la “dominación psicológica” y la utilización de los medios de comunicación, incluso antes de la aparición de internet. Aunque esta última hizo que la transmisión de información (o de desinformación) haya aumentado enormemente, convirtiéndose en una herramienta de influencia sin precedentes.

En el Capítulo III pone el foco en la economía, en cómo el poder económico influye en la geopolítica, la búsqueda del dominio a cambio de mayores ganancias sin importar si es necesaria la utilización de la violencia. El autor menciona que las tres principales obsesiones de “los poderosos” están dadas por la apropiación de los recursos naturales, la energía y el manejo de la tecnología, utilizando técnicas como el control psicológico de las poblaciones a través de los medios de comunicación, las iglesias y la educación.

Respecto de los recursos minerales, por ejemplo, aclara que de acuerdo con el momento histórico y las necesidades de cada uno de los países los minerales considerados estratégicos han ido variando y señala:

La importancia de los minerales y su localización geográfica la ejemplifica uno de los mensajes diplomáticos de Estados Unidos filtrados por WikiLeaks. Fechado en 2009, en él se citan los recursos críticos de los que dependen los estadounidenses y que se encuentran en otros países: bauxita, en Guinea; cobalto, en Congo; cromita, en Ucrania; germanio, grafito y tierras raras en China. (p. 43)

En el Capítulo IV, en 27 apartados, el autor presenta ejemplos históricos de geoestrategias que designa como inmortales. Entre ellas aparecen la intimidación, la dominación indirecta, las armas de la comunicación masiva y el abuso de los pobres. Desarrolla relatos cortos, de fascinante lectura, en los que además se mencionan la creación del enemigo, la mentira constante, y señala que algo de esa mentira siempre queda, mediante la manipulación mediática.

En el Capítulo V, “Errores frecuentes en geopolítica”, describe cinco faltas que los Estados, mediante sus decisiones geopolíticas, han ido repitiendo una y otra vez en la historia. A modo de ejemplo, el primer caso que trata es “ignorar la idiosincrasia de los pueblos”. Barros entiende que es fundamental conocer esa idiosincrasia a los efectos de planificar cualquier operación que implique el contacto con otras culturas, tradiciones, religiones y formas de pensar.

Otro de los errores a los que se refiere es lo designa como “mostrar el poder exponiendo las debilidades”. Baños apunta a diversas guerras que han sacudido el mundo y que en varias ocasiones se han iniciado porque las naciones que tienen poder militar o económico creen que están en la obligación de usarlo y mostrarlo. Para el autor, este accionar es un error, porque la mejor guerra es la que nunca comienza.

En el último capítulo cita a Bárbara Tuchman, historiadora, periodista y escritora estadounidense, para señalar que las razones de los gobernantes en muchas ocasiones se vieron dominadas por flaquezas humanas, como la ambición, la ansiedad, los prejuicios y, siguiendo esa línea, recorre los siete pecados capitales para describir ejemplos de la historia de la humanidad en los que estos se enlazan a la política y la geopolítica, y agrega un octavo, que denomina “afán de poder”.

El autor concluye que a nivel global nos encontramos en medio de una guerra económica que se realiza con la utilización de instrumentos económico-financieros y de la que todos los Estados forman parte como agentes activos o pasivos. Suma a ello factores como el aumento de las desigualdades económicas y sociales, los desastres naturales, el cambio climático, los riesgos sanitarios, el terrorismo, el desprecio por los otros y las ansias de poder, que, entre otros, influyen en la inestabilidad constante en la que vive el mundo.

Cita sugerida: Freire, A. (2019). Reseña de *Así se domina el mundo* de Pedros Baños. *Minerva. Saber, arte y técnica* IV(2). Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina (IUPFA), pp. 142-145.

*** FREIRE, ALEJANDRA**

Abogada por la Universidad de Buenos Aires (UBA), maestrando en Finanzas en la Universidad del CEMA. Ha realizado diversos cursos de actualización sobre lavado de activos, políticas de seguridad y compliance. Miembro del Comité ejecutivo del Centro de Investigación y la Prevención de la Criminalidad Económica (CIPCE). Ha participado como docente en los diplomados dictados por el CIPCE. Docente en el Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina (IUPFA).